

Pulsiones prometeicas

Leda Rendón

Prometheus se desarrolla en el universo de la saga de *Alien* y explora algunos temas que han inquietado a Ridley Scott en filmes como *Blade Runner*: la búsqueda de un Dios para hacerle preguntas de orden existencial, la genética y la relación del hombre con el cosmos. A nivel científico, se sabe que la Tierra tuvo las condiciones químicas necesarias para que se creara la vida. Pero esta certeza deja cabos sueltos que Scott utiliza para seducirnos con extraterrestres —que cuentan con una tecnología más avanzada— llamados Ingenieros. Asistimos a una recreación de los antiguos mitos con una idea biotecnológica del mundo. Es mucho gracias a la estética del artista suizo H. R. Giger que la saga de *Alien* se ha caracterizado por presentar historias plagadas de pulsiones sexuales y tanáticas, que combinadas con la tecnología la vuelven perturbadora.

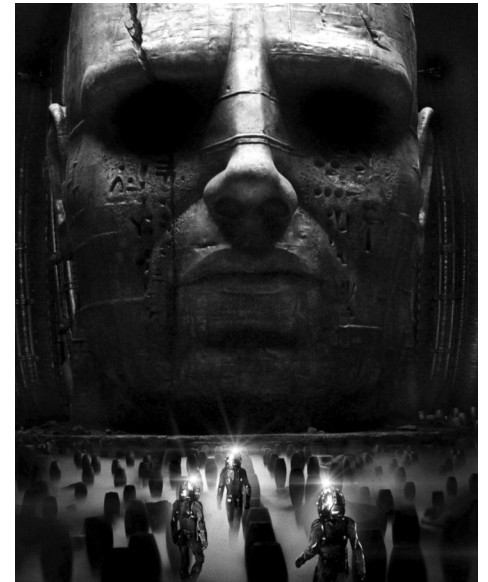
Todo comienza con el sacrificio: un Ingeniero se hace uno con el agua y genera la vida en la Tierra. Miles de años después la nave Prometeo de la Weyland Corp., sale al espacio exterior con rumbo desconocido en busca de los creadores de la humanidad. Los héroes se enganchan en la mecánica de supervivencia que impone el lugar de pesadilla al que llegan; da la impresión de que caminan entre las entrañas de un animal cuando se aventuran en lo que parece un colosal hormiguero. Al encontrar el cuerpo del Ingeniero, el filme se vuelve un *shot* de adrenalina.

El universo de *Alien* se instaló en el ADN cinematográfico colectivo hace 33 años, cuando un grupo de mineros de Weyland Corp. recibió una señal de ayuda. Este icono de la ciencia ficción tiene como eje central la maternidad. Igual que sus antecesoras, *Prometheus* destaca por su fotografía (de Dariusz Wolski), efectos especiales y actua-

ciones, aunque en este caso el guión (de Jon Spaihts y Damon Lindelof) deja algunos cabos sueltos; es de esperar que, si hay una segunda parte, todo quede claro. Por otro lado, no es casualidad que la nave se llame *Prometeo*: Scott desde tiempo atrás ha estado obsesionado con este titán que regala el fuego y las artes al hombre. Muchos incluso vinculan a *Blade Runner* con *Frankenstein* o el moderno *Prometeo* de Mary Shelley.

Los tripulantes proceden de clases sociales muy distintas; así, la antigua discusión de los trabajadores contra los patrones aparece, como en las otras películas de la saga. David (Michael Fassbender) con un *look* Peter O'Toole se muestra como un niño curioso, amoral: es un robot. La doctora Elizabeth Shaw (Noomi Rapace) es la única que cree en un ser superior y esa elección parece darle una fuerza especial. Meredith Vickers (Charlize Theron) protege su patrimonio, aunque le preocupa algo más. Peter Weyland (Guy Pearce) es una elección extraña: ¿por qué un hombre joven hace el papel de un anciano? Todos los protagonistas atraviesan por una mutación. Por ejemplo, Elizabeth pasa de creyente ingenua a heroína y Meredith demuestra su vulnerabilidad. Estos seres cambian para poder sobrevivir: quizá la determinación de la vida por seguir a pesar de todo es lo que la vuelve una aberración.

Alien es una mitología colectiva: se ha ido construyendo a partir de las aportaciones de muchos individuos. Prueba de ello son los ecos literarios, gráficos y cinematográficos que ha tenido y que inciden en *Prometheus*. Con esta franquicia asistimos a una nueva forma de construir la ficción: ejércitos de creativos que arman un mito cinematográfico con ecos de serie B. Llevar a la pantalla la estética de H. R. Giger



da como resultado un mundo altamente erotizado. Las criaturas parecen órganos sexuales hermafroditas; los asesinatos simulan coitos demoniacos. Todo está conectado, como las colonias de abejas. La historia genera una atmósfera reprimida en la que los monstruos y las máquinas parecen proyectar las pulsiones humanas.

Ya los mitos griegos, el *Popol Vuh*, la *Biblia*, la ciencia, entre otros, nos dieron su punto de vista respecto de la creación del hombre; ahora el director de *Leyenda y Gladiador* nos da el suyo, procedente de una mitología construida a partir de *Alien*, el octavo pasajero. El filme cuestiona la tecnología como algo profundamente humano: no sólo son nuestras herramientas, también forman parte de nuestro mapa mental. La idea de que todo está vivo y conectado desborda la cinta. También hay ecos de autores como Stanisław Lem, Philip K. Dick e incluso el Shakespeare de *La tempestad*. *Prometheus* alienta miedos, deseos y creencias respecto del misterio de la vida e inculca la visión de un ser todopoderoso que creó el universo. **U**

Prometheus. Dir.: Ridley Scott. Guión: Jon Spaihts y Damon Lindelof. Música: Marc Streitenfeld. Fotografía: Dariusz Wolski. Montaje: Pietro Scaglia. Protagonistas: Noomi Rapace, Michael Fassbender, Charlize Theron, Idris Elba, Guy Pearce, Logan Marshall-Green. Estados Unidos, 2012.